

Personal

Junio 4, 1947

Dr. Manuel Quevedo Báez
Apartado 3683
San Juan, Puerto Rico

Mi muy querido amigo:

He tenido una gran complacencia en leer la carta abierta que me diriges y que publica hoy el periódico "El Mundo". No he recibido el original.

Mi complacencia ha sido grande no sólo porque tu escribes esa carta, sino por la brillante manera como enjuicias la acción del Colegio de Abogados en el asunto del Tribunal Supremo de Puerto Rico. Esa reacción que te ha causado la actitud del Colegio de Abogados, estoy seguro que es la misma que siente el público en general.

Me alegro que te haya agradado mi trabajo publicado en El Mundo Dominical último. Escribo estos recuerdos respondiendo a una necesidad que sé tu también sientes cuando escribes para el público. La necesidad de exteriorizar los recuerdos que llevamos dentro los que vivimos aquella vida ya que pertenece a la historia. Al mismo tiempo que satisfacemos un deseo nuestro de exteriorizar esos recuerdos, creo que hacemos un bien a la generación actual que desconoce por completo esos hechos históricos.

Hace tanto ^{tiempo} que no leo nada tuyo extraído de ese material tan grande que llevas en tu cerebro. Te aconsejo, si es que me perdonas el atrevimiento, que escribas y exteriorices todo cuanto puedas pues me consta que eres leído con afán y con agrado. Tu estilo es único y tu conocimiento del idioma español es un encanto hoy día en que se leen tantos disparates en el idioma de Castelar.

Te reiteño mi afecto y sabe que soy tu siempre

Buen amigo,

ROBERTO H. TODD